

TEATRO NACIONAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

Estreno de "Lysistrata", de Aristófanes

Esta es la primera vez que en Chile se presenta una de las 11 comedias de Aristófanes —entre las 54 obras que escribió— que han llegado a nuestra época. Se usó la versión española de Enrique Llovet, adaptada por Lucho Córdoba, con la dirección general de Hernán Letelier, escenografía de Montserrat Catalá, vestuario de María Kluczynska, iluminación de Ramón López, coreografía de Gloria Leguissos y música de Miguel Angel Bravo.

Las comedias de Aristófanes, aparte de su valor literario, son de gran importancia histórica porque gracias a ellas se conoce la vida de los atenienses en su intimidad. La mayor desgracia de su tiempo, contra la que protesta Aristófanes en casi todas sus obras, fue la guerra del Peloponeso, a la que atribuyó la funesta influencia que ejerció sobre Atenas los demagogos como Cleon. En "Lysistrata", "Los Acarnienses" y "La Paz" defiende las soluciones pacíficas, y en esta comedia que presenta el Teatro Nacional, rinde el más importante homenaje a la mujer, al elevar a alturas de arquetipo universal a Pacífica, "Lysistrata".

Hernán Letelier imprime con éxito el estilo de la comedia griega, en el que lo jocoso, satírico y caricaturesco logra a la vez profundidad y universalismo. La bellísima presentación escénica se enriquece con el doble juego de la visión musical, dancística y plástica.

La labor realizada por la joven escenógrafa Montserrat Catalá es imaginativa y respetuosa de la Atena clásica y ofrece gran libertad de movimientos en las diversas áreas del espacio reducido del escenario. El colorido y diseños de la escenografía se complementa con los bellísimos trajes crea-

dos por María Kluczynska y la inteligente iluminación de Ramón López. A estos elementos habría que agregar las máscaras, los peinados de época y el maquillaje creativo de Juan Cruz.

La música de Miguel Angel Bravo, alumno de la Facultad de Artes, es un excelente complemento al clima de la obra y de particular relieve para las danzas. Gloria Leguissos, la coreógrafa, proporciona las danzas típicas precisas y logra que Lysistrata y sus amigas se deslicen por el escenario como si fueran bailarinas. El mensaje de paz se amalgama en esta presentación con lo jocoso de los juegos cómicos y la inhibición ante el sexo, rasgos típicos de los juegos de antepasados fálicos históricos.

Margarita Barón es una verdadera ateniense que se impone a sus amigas y al público. Posee la presencia física y el talento que le permitió matizar bien su personaje sin caer en la caricatura de líder femenino. Con habilidad supo participar en las danzas, la actuación del coro y cada peripecia de la acción.

Violeta Vidaurre hace de Cleonice un personaje de irresistible comicidad. Mirrina, personificada por Soledad Pérez, muestra a la coqueta y superficial bella de la época de la guerra del Peloponeso. Esta actriz une la gracia y encanto personal a una hermosa voz y perfecta dicción. Entre las mujeres atenienses y espartanas destacan María Elena Getner, y Maruja Cifuentes como Creusila, la corifea. Entre los varones a los que sólo acciona la guerra y la voluntad de romper con la huelga de sus esposas, en la obra meros títeres de éstas, la labor realizada por los coreutas es digna de destacarse, y entre ellos José Soza como Lamaco.

TEMPORADAS OFICIALES EN EL TEATRO MUNICIPAL

Temporada de Ballet 1981

En el Teatro Municipal de Santiago se inició, el 25 de marzo, la Temporada Oficial del Ballet Municipal, con la presentación de "Giselle", con música de Adolphe Adam, coreografía de Alicia Alonso y escenografía y vestuario de Sergio Zapata.

Para el estreno, los papeles de Giselle y Albrecht fueron bailados por dos figuras destacadas de la danza internacional, Elea-

nor D'Antuono, del American Ballet Theatre y el bailarín hindú, Chínco Rafique. En el Pas-de-Deux de los campesinos destacaron Rubén Chayán y Sara Nieto, del Teatro Sodre de Montevideo, ambos artistas reemplazaron en los papeles protagónicos a los bailarines del estreno, en la función del 8 de abril de "Giselle".

La Orquesta Filarmónica se desempeñó con gran acierto bajo la dirección del maestro argentino, residente en los Estados Uni-